

desatendidas, al tiempo que se respeten los derechos de propiedad intelectual y se fomente la utilización de la información y el intercambio del conocimiento.”

- AL C4, Desarrollo de capacidades. “Promover habilidades de alfabetización digital para todos, por ejemplo, diseñando y ofreciendo cursos de administración pública, aprovechando las instalaciones existentes, tales como bibliotecas, centros comunitarios polivalentes o puntos de acceso público, y estableciendo centros locales de capacitación en el uso de las TIC, con la cooperación de todos los interesados.”

Además, la disposición efectiva y extendida de las instalaciones de acceso público puede ayudar en el logro de otras líneas de acción, en especial en aspectos como la salud, la educación y la agricultura que aborda la AL C7, Aplicaciones de las TIC: ventajas en todos los aspectos de la vida.

El acceso público en la Agenda para el Desarrollo después de 2015

La Agenda para el Desarrollo después de 2015 debe reconocer por completo al acceso a la información como un elemento que apoya todas las áreas importantes de los objetivos de desarrollo sostenible posteriores a 2015, así como establecer metas específicas en áreas relevantes que ayuden a las personas a acceder a la información que requieren. Es claro que aumentar el acceso a las TIC conllevará mejoras en el acceso a la información, debido a ello la Agenda para el Desarrollo después de 2015 también presta atención a las TIC como medios cruciales de implementación.

Para lograrlo, los gobiernos necesitan incorporar el acceso público a las TIC dentro de sus planes para reducir la brecha digital, apoyando el acceso público a través del financiamiento y desarrollo de capacidades, ambos en términos de infraestructura de banda ancha, personal y formación de usuarios. El sector privado debe asociarse con las bibliotecas y otros intermediarios en el acceso público para ofrecer banda ancha rápida en puntos comunitarios de acceso que puedan beneficiar a todos los miembros de la comunidad, incluyendo a aquellos que carezcan de los recursos para pagar por algún tipo de acceso.

Las bibliotecas son mencionadas especialmente en WSIS Action Line C2 como instituciones que pueden ser provistas de conectividad como parte de una estrategia digital nacional y ser vistas como una importante forma para alcanzar los objetivos de acceso universal en localidades rurales y remotas, donde la mayoría de las personas vive en países en desarrollo.

“Más de 230,000 bibliotecas públicas (73% del total mundial) se localizan en países en desarrollo. A nivel global, hay 13 veces más bibliotecas públicas que hospitales.”

--Beyond Access, sobre las oportunidades a partir de la infraestructura existente.

Las iniciativas más importantes que se requiere considerar para alcanzar estos objetivos son las siguientes:

- Concientizar y compartir información. Es común la ausencia de conocimiento sobre la importancia del acceso público y sobre cómo implementar y sostener sus instalaciones, particularmente en países en desarrollo. Se requiere conjuntar buenas prácticas y soluciones sostenibles que empleen las últimas tecnologías y circularlas en medios impresos, en línea y en foros y talleres de capacitación.
- Mejorar el ambiente. Un requisito básico para el acceso público son los bajos costos y la alta velocidad de conexión, lo que necesita una política propicia y un ambiente regulatorio que garantice servicios de Internet competitivos, penetrantes y confiables
- Emplear fondos de acceso universal y otros instrumentos de políticas públicas no sólo a nivel nacional, sino también a través de autoridades municipales y locales.
- Abordar las limitaciones de los recursos humanos. Las políticas necesitan garantizar un número suficiente de personal capacitado apropiadamente en aspectos técnicos que apoyen el acceso público, la provisión de servicios mediante las TIC y su uso efectivo por parte de las mujeres y otros grupos desprotegidos y excluidos.
- Invertir en aplicaciones locales relevantes y desarrollo de servicios, en especial servicios de gobierno digital. Esto ayudaría a estimular la demanda y hacer sostenibles los lugares de acceso público. Las bibliotecas pueden ser un vehículo efectivo que apoye la implementación de estrategias de gobierno digital a nivel local.
- Establecer metas y supervisar el progreso. Se necesita adoptar objetivos e indicadores que permitan medir el progreso al brindar acceso público y evaluar el impacto. Esto podría basarse en una metodología objetiva para evaluar la calidad de acceso disponible al público en general.

El acceso público apoya la inclusión digital para todos

Maximizar el impacto de las tecnologías de la información y comunicación para el desarrollo social y económicamente incluyente

Reseña informativa sobre Acceso Público para el evento de primer nivel de la Cumbre Mundial sobre la Sociedad de la Información (WSIS+10 HLE) del 9 al 13 de junio de 2014

El acceso a la información: un tema central para el desarrollo

El acceso a las tecnologías de información y comunicación (TIC) impulsa el desarrollo mediante el empoderamiento de las personas, en especial el de aquellas que viven en comunidades lejanas, vulnerables o en situación de pobreza, con los fines siguientes:

- Ejercer mejor sus derechos políticos, sociales y económicos.
- Llegar a ser más activos y productivos económicamente.
- Aprender y emplear nuevas habilidades y obtener mejores ingresos para la subsistencia.
- Enriquecer la identidad y las expresiones culturales.
- Participar en la toma de decisiones y abordar el desarrollo personal y los desafíos sociales.
- Enriquecer el proceso de construcción de conocimiento colectivo.

Para mayor información, contacte:

- Mike Jensen, Association for Progressive Communications, access@apc.org
- Stuart Hamilton, International Federation of Library Associations and Institutions, stuart.hamilton@ifla.org
- Chris Coward, Technology & Social Change Group, University of Washington, ccoward@uw.edu

La desigualdad en el acceso limita la efectividad de las TIC al abordar necesidades sociales

En este sentido, el derecho de acceso público a la información se ha vuelto un tema principal para la emergente Sociedad de la Información. Aunque no todos están completamente “conectados”, aquellos que sí lo están se ven afectados por conexiones costosas y de baja calidad. Muchos no cuentan con los recursos económicos necesarios para conectarse a Internet, particularmente quienes no disponen de electricidad, e incluso aquellos que cuentan con dispositivos móviles no siempre pueden acceder a Internet, contenidos multimedia o computadoras. Las desigualdades en el acceso afectan inclusive a las personas en los países desarrollados debido a la infraestructura limitada o a las restricciones generacionales, económicas y de género.

Aunque el acceso a Internet se ha ampliado rápidamente muchas personas permanecen fuera de la cobertura de las redes mientras que otras no pueden solventar sus altos precios. En la reciente resolución 69/189 para el desarrollo de las TIC¹ la Asamblea General de la ONU ha expresado su preocupación sobre la creciente brecha digital y la necesidad por reducirla, con el fin de aprovechar las implicaciones de las TIC en el desarrollo.

¹ Resolution A/RES/68/198 Information and communication technologies for development, relativa al proceso de revisión de WSIS+10, adoptada el 20 de diciembre de 2013.

¿Qué es el acceso público?

A pesar de que no existe una definición comúnmente aceptada de “acceso público”, por lo general se trata de instalaciones que hacen asequible a cualquier integrante de la sociedad el uso de computadoras con conexiones de banda ancha, además de herramientas tecnológicas relacionadas como impresoras y escáneres, al igual que apoyo técnico para su uso.

Las instalaciones de acceso público pueden ser telecentros, centros comunitarios multimedia (CMC) o cibercafés privados, construidos según las necesidades de cada uno con apoyo gubernamental. La ubicación de servicios de acceso público en instituciones situadas en la comunidad, como bibliotecas y oficinas de correos, suele ser un método efectivo para la oferta de acceso público.

Produced in partnership with:



Principales conclusiones de la investigación de TASCHA

- Es 6 veces más probable que las bibliotecas ofrezcan cursos que los cibercafés.
- Los usuarios de las bibliotecas son más jóvenes, con niveles educativos bajos, muy pocos trabajan o cuentan con Internet en casa y es probable que la mayoría esté en situación de pobreza.
- Los usuarios de las bibliotecas tienden a ser nuevos usuarios de Internet cuyos principales motivos para visitar lugares de acceso público pueden ser buscar ayuda, trabajar con otros o no tener más opciones para utilizar computadoras.
- Las bibliotecas en los países en desarrollo son de más ayuda para las mujeres en comparación con telecentros o cibercafés. Otro estudio sugiere que las niñas y mujeres eligen las bibliotecas públicas por encima de otros lugares de acceso público debido a que son percibidas como seguras, confiables y asequibles, a menudo con personal femenino que pueden ayudarles en sitios donde no siempre se considera apropiado que interactúen con varones.

Al final de 2014, la UIT (Unión Internacional de Telecomunicaciones) estima que la penetración de Internet alcanzará 78 % en los países desarrollados, en comparación con 32 % en los países en vías de desarrollo. A nivel global hay 4 mil millones de personas que no utilizan Internet y, de ellos, más del 90 % vive en países en desarrollo. La brecha sigue patrones similares con relación al acceso a la banda ancha, pero las desigualdades incluso se acentúan. Por ejemplo, el promedio de penetración de la banda ancha fija está únicamente al 6 % en los países en desarrollo (y a menos del 1 % en la región de África Subsahariana) en comparación con el 27 % en los países desarrollados; si bien la banda ancha móvil ha sido rápidamente adoptada donde está disponible, la velocidad ha disminuido comparativamente y los costos son mucho más altos. La velocidad media de la banda ancha se ha multiplicado por 40 entre las naciones desarrolladas y en desarrollo, desde 256 Kbps hasta más de 10 Mbps en promedio. Paralelamente, las desigualdades en el acceso son más visibles cuando se subdividen en grupos desfavorecidos (mujeres,² grupos culturales vulnerables, habitantes aislados) en los países menos desarrollados, donde la Comisión sobre la Banda Ancha para el Desarrollo Digital de la ONU informa que más del 90 % de las personas en 49 países no contaron con banda ancha en 2013.³

El acceso público es un componente central en las estrategias que reducen la brecha digital

Se necesita abordar un amplio enfoque de ecosistemas para la brecha digital, tal como lo señala el informe de la CCTD (Comisión de Ciencia y Tecnología para el Desarrollo) a la Secretaría General de Naciones Unidas: “El exitoso despliegue de las TIC en los países depende de seguir un enfoque de ecosistemas que comprometa a todos los sectores y garantice la integración completa y coordinada de todos los elementos relacionados: oferta y demanda, infraestructura, servicios de acceso, políticas y regulaciones,⁴ aplicaciones, contenido, desarrollo de

² De acuerdo con la UIT, en 2013 las mujeres usaron Internet un 16 % menos que los hombres.

³ Véase <http://www.un.org/apps/news/story.asp?NewsID=45912#.U449IXLybs8>

⁴ El informe plantea que “por lo regular, en los países en desarrollo se experimenta menos competencia sobre la provisión de banda ancha. En este caso, es vital el establecimiento de instituciones regulatorias que garanticen la competencia económica y alienten la cobertura universal, convergencia, calidad y acceso.

capacidades, alfabetización digital, fuentes y mecanismos de financiamiento.”

Sin embargo, el respaldo al acceso público requiere ser más explícito dentro de este ecosistema.

Desafortunadamente, el apoyo brindado al acceso público se ha visto disminuido como parte de la agenda de muchos países en respuesta al rápido desarrollo de dispositivos móviles que pueden conectarse a Internet, lo cual está asociado con la postura de que el acceso público es sólo un peldaño hacia el acceso privado; sin embargo, ha aumentado el reconocimiento del acceso público como una necesidad para el futuro inmediato. Pantallas de gran formato y multimedia de alta definición ofrecerán mayores experiencias de aprendizaje envolvente, de entretenimiento o a nivel profesional, pero mediante conexiones móviles serán lentas o costosas.

La investigación de fondo llevada a cabo por Technology & Social Change Group (TASCHA) en la Universidad de Washington respalda esta idea.⁵ Realizada en los últimos cinco años en países con ingresos bajos y medios, el proyecto encontró lo siguiente:

- Por lo menos una tercera parte de los usuarios no tiene otros recursos para acceder a Internet, y la mayoría (55 %) usaría menos la computadora si el acceso público no estuviera disponible.
- Para la mayoría de los usuarios, los lugares de acceso público son el principal contacto con las computadoras (50 %) e Internet (62 %).
- La mayoría de los usuarios desarrollan sus propias habilidades computacionales (40 %) y de Internet (50 %) en lugares de acceso público, en comparación con sus casas o escuelas.

Estos y otros hallazgos respaldan la conclusión de que el acceso público a las TIC puede funcionar como sustituto del acceso privado y puede actuar como un complemento. Se podrían requerir décadas para que algunos países logren altos niveles de conexión en los hogares, de ahí que el acceso público permanecerá aún como un servicio público importante.

También pueden desempeñar un papel importante en mejorar la competencia y reducir precios los mecanismos regulatorios, como el acceso abierto a la infraestructura básica, compartida e interconexión basada en los costos.”

⁵ Connecting people for development: Why public access ICTs matter. Disponible en: <http://tascha.uw.edu/publications/connecting-people-for-development>

El papel de las bibliotecas al brindar acceso público a las TIC

La investigación de TASCHA⁶ también ha demostrado que el acceso público desde las bibliotecas desempeña un importante papel en la expansión mundial de los beneficios de las TIC a diferentes grupos, en particular poblaciones marginales y personas que enfrentan desafíos al usar y sacar provecho de las computadoras e Internet.

Los datos también demuestran que las bibliotecas ofrecen un valor público único a usuarios y a no usuarios, que reportan un impacto positivo y muestran voluntad para mantener en funcionamiento las bibliotecas públicas, que además pueden verse como una manera importante de comprender los objetivos de acceso universal en localidades rurales y remotas, en donde vive la mayoría de la población de los países en desarrollo. Cabe mencionar que más de 230 000 bibliotecas públicas (73 % del total mundial) se localizan en países en desarrollo. A nivel global hay 13 veces más bibliotecas públicas que hospitales.

En muchas comunidades, la biblioteca es con frecuencia el único lugar donde se pueden usar las TIC y obtener información para mejorar la educación, desarrollar nuevas habilidades, encontrar empleo, iniciar negocios, tomar decisiones en ámbitos de salud y agricultura y obtener perspectivas en temas ambientales. Las bibliotecas públicas llegan a poblaciones desatendidas por otras instituciones y su personal bibliotecario se encuentra disponible para ofrecer orientación y asesoría. Las bibliotecas públicas son instituciones reconocidas y respetadas como parte de la infraestructura en muchos países, son componentes importantes en el patrimonio cultural y en muchas ocasiones son establecidas y mantenidas por gobiernos tanto locales como nacionales.

Los datos disponibles sugieren que, a pesar de que se ha

⁶ Public libraries connecting people for development: Findings from the Global Impact Study. Disponible en: <http://tascha.uw.edu/publications/public-libraries-connecting-people-for-development/>

conseguido cierto nivel de conectividad, quedan por satisfacer necesidades para garantizar que las bibliotecas, museos, archivos, centros culturales y oficinas de correos estén conectados a Internet y brinden acceso público. También hay mucho por hacer en términos de digitalización de información, incluyendo hacer disponible en línea colecciones de archivos, bibliotecas y museos.

El acceso público en el marco de trabajo de la Cumbre Mundial sobre la Sociedad de la Información (WSIS)

El acceso público, en particular desde las bibliotecas, está ya identificado expresamente en muchas líneas de acción de WSIS y en el Plan de Acción de Ginebra, que propone “conectar bibliotecas públicas, centros culturales, museos, oficinas postales y archivos con las TIC” como una meta a lograr en 2015. Las principales referencias en las líneas de acción de WSIS son las siguientes:

- AL C2, Infraestructura de la información y la comunicación. Las bibliotecas están definidas expresamente como instituciones provistas de conectividad, que forman parte de una estrategia digital nacional.
- AL C3, Acceso a la información y al conocimiento. El acceso público es mencionado en el inciso d: “Los gobiernos y otras partes interesadas deben establecer centros comunitarios polivalentes de acceso público y sostenibles, que proporcionen a sus ciudadanos un acceso asequible o gratuito a diversos servicios de comunicación, y especialmente a Internet. En la medida de lo posible, estos centros de acceso deben tener la capacidad suficiente para proporcionar ayuda a los usuarios en bibliotecas, instituciones educativas, administraciones públicas, oficinas de correos u otros lugares públicos, enfatizándose especialmente en zonas rurales y

Cientos de bibliotecas innovadoras aún realizan tareas de desarrollo alrededor del mundo.



Fuente: BeyondAccess.net